

Comprensiones de las humanidades en la educación superior



Gerzon Yair Calle Álvarez
Diana Patricia Ortega García
Maritza García Toro
Delio David Arango Navarro
María Victoria Santana Londoño
Diego Alejandro Ocampo Zapata
Fernando Antonio Zapata Muriel

Calle Álvarez, Gerzon Yair

Comprensiones de las humanidades en la educación superior / Gerzon Yair Calle Álvarez, [...et al.]. - 1a. ed. - Medellín : Corporación Universitaria Remington, 2021
131 p.

1. Humanidades. 2. Educación superior. 3. Sociedad y ciudadanía (Colombia). 4. Educación por Internet. 5. Educación virtual. 6. Educación (Colombia). 7. Calidad de la educación. I. Calle Álvarez, Gerzon Yair
II. Tit.

CDD: 001.30711 / C157

DOI: <https://doi.org/10.22209/9789585379718>

Comprensiones de las humanidades en la educación superior
© Corporación Universitaria Remington

Primera edición, diciembre de 2021
ISBN Pdf-Internet 978-958-53797-1-8

Autores

Gerzon Yair Calle Álvarez / Diana Patricia Ortega García / Maritza García Toro / Delio David Arango Navarro / María Victoria Santana Londoño / Diego Alejandro Ocampo Zapata / Fernando Antonio Zapata Muriel

Gerzon Yair Calle Álvarez. *Coordinador académico*
Carlos Andrés Roldán Sánchez. *Editor jefe*
Viviana Díaz. *Coordinadora de procesos editoriales*
Mauricio Morales C. *Diseño y diagramación*
Delio David Arango. *Corrector de textos*

Fondo Editorial Remington
fondo.editorial@uniremington.edu.co
Calle 51 # 51-27, Edificio Uniremington
Telefax: (604) 3221000, extensión 5401
Medellín, Colombia

Este libro es un texto académico resultado de las reflexiones, discusiones y estudios previos, de los profesores de Dirección de Humanidades de la Corporación Universitaria Remington.

Nota legal

Las opiniones expresadas en el presente texto no representan la posición oficial o institucional de la Corporación Universitaria Remington; por lo tanto, son responsabilidad de los autores las citas realizadas y de la originalidad de su obra. En consecuencia; la Corporación Universitaria Remington no será responsable ante terceros por el contenido técnico o ideológico expresado en el texto, ni asume responsabilidad alguna por las infracciones a las normas de propiedad intelectual.



Contenido

Presentación	6
------------------------	---

Capítulo 1

La educación superior en la sociedad del conocimiento	10
---	----

Gerzon Yair Calle Álvarez

Resumen	10
1.1 Introducción	11
1.2 Comprensiones sobre la sociedad del conocimiento	13
1.3 Productos vs. servicios	16
1.4 Gestión del conocimiento y aprendizaje colaborativo	20
1.5 Alfabetización digital en la sociedad del conocimiento	22
1.6 La enseñanza en tiempos tecnológicos	24
1.7 Conclusiones	27
Referencias	29

Capítulo 2

La formación de una ciudadanía responsable en el contexto de Colombia	32
---	----

Diana Patricia Ortega García

Resumen	32
2.1 Introducción	33
2.2 El ejercicio ciudadano en Colombia	34



2.3 Formación en ciencias sociales y competencias ciudadanas	39
2.4 ¿Existe solución?	44
2.5 Conclusiones	47
Referencias	48

Capítulo 3

El vínculo educativo y sus avatares en la virtualidad 50

Maritza García-Toro

Resumen	50
3.1 Introducción	51
3.2 El vínculo educativo	54
3.3 Efectos de la virtualidad en el vínculo educativo	64
3.4 Conclusiones	68
Referencias	72

Capítulo 4

Transformaciones de la identidad: del sujeto esencial a la multiplicidad de subjetividades 76

Delio David Arango Navarro, María Victoria Santana Londoño

Resumen	77
4.1 Introducción	77
4.2 La filosofía como búsqueda de la esencia	78
4.3 La lógica: el dispositivo de Aristóteles	80
4.4 El advenimiento del sujeto moderno	82
4.5 La literatura y la indeterminación del sujeto	87
4.6 Conclusiones	91
Referencias	92



Capítulo 5

Calidad y educación en Colombia	94
Diego Alejandro Ocampo Zapata	
Resumen	94
5.1 Introducción	95
5.2 Cobertura	97
5.3 Doble naturaleza de la educación en Colombia	104
5.4 Relación administración y educación	106
5.5 Conclusiones	110
Referencias	112

Capítulo 6

Las humanidades: una prospectiva en la formación del profesional hoy. ¿Qué tan pertinente es la formación humana en la vida universitaria?	115
Fernando Antonio Zapata Muriel	
Resumen	116
6.1 Introducción	116
6.1 El reto es más ontológico y teleológico que ético- moral	120
6.2 El currículo al servicio de una educación por y para la vida	121
6.3 ¿Qué ventajas trae la articulación académica de la formación humana a la vida universitaria?	124
6.4 Conocimiento y construcción de la conciencia moral	125
6.5 Identidad	126
6.6 Orientación axiológica	126
6.7 La alteridad interdisciplinaria	126
6.8 En perspectiva: la educación del siglo XXI. ¿Para dónde vamos?	127
Referencias	128



La educación superior en la sociedad del conocimiento¹

Gerzon Yair Calle Álvarez²

Resumen

El auge de los medios de comunicación, los avances tecnológicos, la economía global, el acceso y divulgación de la información fueron factores fundamentales para la configuración de la sociedad del conocimiento. Esta situación ha generado que la educación superior se pregunte por las necesidades de formación de sus estudiantes para responder a los esquemas vigentes de la sociedad. El propósito del texto es

- 1 Capítulo de reflexión resultado de la investigación *Prácticas de enseñanza y aprendizaje mediadas por TIC en la educación superior durante el tiempo de pandemia. El caso de la Corporación Universitaria Remington.*
- 2 Doctor en Educación de la Universidad de Antioquia, profesor de la Dirección de Humanidades de la Corporación Universitaria Remington. Correo: gerzon.calle@uniremington.edu.co



abordar teóricamente algunas dimensiones de la sociedad del conocimiento desde sus posibilidades y retos en la educación superior, para ello, se plantean sus relaciones con el aprendizaje a lo largo de la vida, la gestión del conocimiento, el aprendizaje colaborativo, la enseñanza y la alfabetización digital. En las conclusiones se afirma que la sociedad del conocimiento adquiere importancia en la medida en que los profesionales trabajen en red y comprendan que sus saberes disciplinares son para aportar a la transformación positiva de la sociedad.

Palabras clave: aprendizaje colaborativo, educación superior, sociedad del conocimiento, tecnologías de la información y la comunicación.

1.1 Introducción

El impacto que las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) están teniendo en el mundo supera lo tecnológico pues están influyendo en el campo económico, político, social y cultural. Las dinámicas en el uso y apropiación de las TIC han generado movimientos mundiales a favor o en contra de políticas regionales, decisiones que en ocasiones orientan a la sociedad a afrontar un problema y darlo a conocer al mundo. Sin embargo, existe un reto en los países en vía de desarrollo: superar la brecha digital entre las diferentes clases sociales, el reto va más allá de dotar las instituciones educativas con computadores o crear políticas públicas de internet gratis para todos. Se hace necesario que las comunidades accedan, usen y se apropien tecnológica, cognitiva y socialmente de las TIC para el desarrollo y mejoramiento de sus entornos. Es decir, que sus integrantes se consoliden como una sociedad del conocimiento.

En el mundo se evidencia un desequilibrio en infraestructura tecnológica y uso de TIC entre los países, lo que ha generado una serie de



políticas internacionales. Además, esta diferencia se hace más evidente entre estratos socioeconómicos, lo que ha originado una ola de acciones para identificar la realidad actual de cada país y, posteriormente, la creación de planes para el mejoramiento de las dificultades, para disminuir la brecha en el uso de las TIC entre países, y entre las clases sociales. Las TIC pueden posibilitar el acceso universal a la enseñanza, el aprendizaje de calidad, el desarrollo profesional y la administración eficiente de los servicios.

La relación entre educación y TIC en las políticas internacionales (OCDE, 2001; Unesco, 2008; ONU, 2015), evidencia unos referentes comunes: i) infraestructura y recursos, la necesidad de mejorar las condiciones de la escuela para brindar espacios donde el uso de las TIC hagan parte del currículo; ii) formación de profesores para el uso de las TIC en el aula, herramientas pedagógicas por parte de los profesores para implementar en las aulas de clases estrategias de aprendizaje donde las TIC se conviertan en un medio para acceder al conocimiento y aprendizaje; iii) acceso a internet, el cual se convirtió en un referente para estar conectado al mundo y, por lo tanto, para conectar a la escuela con el mundo externo. Ya no se piensa en la escuela solamente como parte de una comunidad local sino como parte de una comunidad global; iv) aprendizaje colaborativo, se está evolucionando de respuestas individuales a aprendizajes que se construyen en comunidad.

Incorporar a las áreas del conocimiento las TIC en cada uno de los niveles educativos se ha convertido en una prioridad de los gobernantes y en una necesidad dentro de la realidad de la escuela. Situación que se ve reflejada en que los problemas educativos ya no se generan por falta de acceso a la información, actualmente existen múltiples herramientas disponibles para acceder desde cualquier lugar, gracias a las diversas posibilidades que brindan las TIC, desde sus posibilidades de interacción, participación y colaboración. Marchesi y Díaz (2009) afirman que Iberoamérica presenta diferencias entre sus países, sin embargo, existen puntos de encuentro: desigualdad y falta de calidad educativa, reducido nivel de aprendizaje, alto número de personas analfabetas y deserción escolar. Lo que le exige a esta región del mundo unos retos alrededor de



la educación: mejorar la calidad educativa y lograr alfabetizar a toda la población.

Las TIC vienen facilitando la comunicación y la divulgación de la información, han favorecido la generación de diversos conocimientos y la documentación de procesos y prácticas culturales. La generación y publicación de la información estaba en manos de unos pocos que controlaban los medios y la mayoría de la población accedía a ellos. Las posibilidades de que una persona, no solamente acceda a la información, sino que pueda publicar o participar de discusiones se ha modificado con las TIC. Los ciudadanos pueden crear su propio canal de video, solamente teniendo acceso a internet y un correo electrónico y dar a conocer su posición o sus realidades sociales al mundo entero. Las personas acceden a la información, participan en decisiones políticas o económicas, hasta publican sus ideas para que sean leídas y cuestionadas por otros, que, aunque estén distantes, pueden estar afrontando o pensando las mismas ideas, hacen parte de comunidades de prácticas. Estas participaciones las pueden realizar mientras leen la prensa digital y hacen comentarios sobre sucesos locales o mundiales. Teniendo presente lo anterior, este capítulo tiene como propósito abordar teóricamente algunas dimensiones de la sociedad del conocimiento desde sus posibilidades y retos para la educación superior.

1.2 Comprensiones sobre la sociedad del conocimiento

Se ha oído hablar en muchas ocasiones de sociedad del conocimiento, pero ello implica mucho más que tener la información al alcance de las personas, requiere de que todos los componentes sociales que acceden y generan información se encuentren conectados, así, la producción de información de unos puede ser ampliada, confrontada, criticada, utilizada por otros, con el propósito que los saberes circulen y se amplíen



desde una posición local, pero para un lector global. El concepto *sociedad del conocimiento* viene siendo objeto de comprensiones en los discursos de las ciencias desde sus relaciones y aportes a los saberes disciplinares. Se ha utilizado para explicar los avances y transformaciones de una sociedad postindustrial. En la literatura alemana, sus orígenes se dan en la década de 1960, cuando se empiezan a desarrollar economías basadas en servicios y se da una importancia a los conocimientos teóricos para el diseño de programas y políticas de los gobiernos, además, el talento humano se caracterizó por poseer los conocimientos y cualificación académica (Krüger, 2006). Algunos consideran que el concepto aborda una visión integral y humanista y otros, una postura económica y tecnológica (Burch, 2005).

Se ha identificado una perspectiva que no diferencia los conceptos de sociedad de la información y sociedad del conocimiento (Burch, 2005; Krüger, 2006). Otra, donde la sociedad de la información precede a la del conocimiento. También se ha relacionado con sociedad en red, sociedad postindustrial, aldea global, todo ello tratando de comprender los avances de las tecnologías y los cambios que se han generado en la sociedad. Sin embargo, en el capítulo se asume la sociedad de la información como una fase de transición a la sociedad del conocimiento que se caracterizó por el acceso a los datos de manera unidireccional y masiva, el auge tecnológico desde la producción y distribución, y el fortalecimiento de los medios masivos de comunicación. Martín-Barbero (2005) afirma que la sociedad de la información significa la interconexión de lo que informacionalmente vale y la desconexión de lo que no vale, lo que está implicando la reorganización de los centros de poder.

Cuando se habla de sociedad del conocimiento, se hace referencia a las transformaciones en lo económico, social y político generadas por la incorporación de las TIC desde sus relaciones con la educación, la gestión y el trabajo (Krüger, 2006). Además, es necesario aclarar que no se debe limitar al avance tecnológico, se deben considerar las transformaciones sociales, la construcción de comunidad, el sentido ético y la importancia que viene adquiriendo el conocimiento para el desarrollo de las naciones.



Sin embargo, cualquier definición sería corta para entender las dimensiones de la sociedad del conocimiento en la actualidad. Como plantea Burch (2005), es un concepto que se crea para entender los cambios de la sociedad moderna, pero que, en sí, no define el contenido. Como se observa en **la figura 1**, el concepto de sociedad del conocimiento se ha nutrido de términos que vienen circulando en los discursos académicos.

La sociedad del conocimiento está relacionada con el aprendizaje a lo largo de la vida, el sujeto reconoce sus saberes y formas de aplicarlo, al tiempo que conoce sus limitaciones. El aprendizaje a lo largo de la vida incluye la educación formal, no formal e informal a que accede un sujeto durante su vida. Estos se van adquiriendo por decisiones de la persona o por sus interacciones con agentes educativos, como los medios de comunicación, las empresas, las comunidades. Belando-Montoro (2017) considera que el aprendizaje a lo largo de la vida se caracteriza por el papel activo del sujeto en los procesos de asimilación y reflexión, la integración de diferentes tipos de aprendizaje, y la realización personal en los diferentes aspectos sociales, familiares y laborales.



Figura 1. Palabras asociadas a sociedad del conocimiento

Fuente: elaboración propia.



En la sociedad del conocimiento, los desarrollos de las TIC y los descubrimientos y avances permanentes resultados de la investigación, generan un nuevo reto asociado a la asimilación del conocimiento. Es decir, a mayor producción de conocimiento, mayores dificultades para procesarlo y mayor nivel de ignorancia. Los sujetos comprenden que no todo lo deben conocer y generarán o se incorporarán en redes de aprendizaje para compartir, confrontar y actualizar los saberes.

1.3 Productos vs. servicios

La posibilidad que tienen los individuos para acceder, navegar y transformar el conocimiento es un indicador de calidad en la sociedad. Las economías de los países durante el siglo XIX se fundamentaban en la producción de insumos, pero para el siglo XX las economías se fueron transformando debido a la velocidad con que se fueron modificando los productos y el servicio ganó mayor importancia. En tiempos más recientes, el conocimiento hace parte de las dinámicas económicas de los territorios, ya no es suficiente con cadenas de producción y comercialización, se hace necesario engranar a esa secuencia las habilidades de pensamiento y sociales que generen actualizaciones o innovaciones dentro del esquema general. En la primera década del presente siglo Lévy (2007) anticipaba la situación en tanto las empresas eran más que productoras de insumos y servicios (**figura 2**).



Figura 2. El servicio y la sociedad del conocimiento

Fuente: elaboración propia.

Para que se desarrolle la inteligencia colectiva se hace necesario que los mecanismos de comunicación se encuentren sincronizados y que respondan a las necesidades de las comunidades. Las TIC aportan herramientas que sirven para enlazar diversos modos y canales de comunicación, permitiendo que la información llegue en variados formatos y tiempos. Lévy (2007) afirma que los nuevos medios de comunicación deben ofrecer la posibilidad de coordinar interacciones en un universo virtual de conocimientos, de esta forma, el ciberespacio se convertiría en un espacio inestable de saberes y colectivos inteligentes.

Rodríguez de las Heras (2015) afirma que la educación actual está diseñada para una sociedad industrial y con el auge las TIC se hace necesario pensarse un modelo que responda a la metabolización de la



información. Las relaciones entre la globalización y la economía han traído consigo que los procesos de investigación, educación y, además, los políticos, se modifiquen ya que, en tiempos de una sociedad del conocimiento, no son suficientes las cadenas productivas de transformación de materias primas. En estos tiempos, las relaciones de los ciudadanos con la tecnología se han convertido en un motor de desarrollo y de creación de bloques económicos. Cabero (2008) plantea que el proceso de globalización no ha sido parejo en todos los países y, además, también viene acompañado de una globalización cultural, de ocio, de estilos de vida y hasta de generalización de problemas sociales.

Las dinámicas económicas se vienen ampliando, no solo están en juego la generación de productos, también son importantes los servicios. El capital humano adquiere un nivel de especialidad cada vez mayor para comprender y actuar en una sociedad global, buscando responder a los retos locales, pero, desde una visión internacional, porque los problemas de un territorio no necesariamente son exclusivos, pueden hacer parte de una situación más amplia. Trujillo *et al.* (2016) afirman que estas posibilidades han llevado a considerar nuevas variables de acceso y manejo de la información, modificando sustancialmente el panorama relacional de los sujetos. En la misma línea, Sampedro Requena (2016) plantea que se hace necesario educar a los estudiantes de manera eficiente para afrontar el reto de la gestión de la información.

La sociedad del conocimiento no se puede reducir a materias primas, cadenas de producción, bienes materiales. Es necesario considerar las decisiones y acciones de los sujetos en el proceso, lo que genera aprendizajes para las personas y las organizaciones. Aquí, las posibilidades de identificar y aplicar estrategias innovadoras son una oportunidad para el mejoramiento de los procesos, la adaptación de los productos a las necesidades de las comunidades, a la gestión administrativa y la proyección de las organizaciones. Por ello, las universidades han de formar profesionales para comprender las cadenas de producción de manera integral, es decir, considerando lo material e inmaterial y cómo sus interacciones aportan al proceso productivo o de servicio.



Por otra parte, las decisiones políticas requieren un análisis profundo de las comunidades, entender lo que ocurre con sus integrantes. Así, un líder político tendrá un grupo de asesores que indaguen en los territorios y, desde ahí, construyan sus documentos para la toma de decisiones sociales. No sería coherente crear políticas para territorios que no se conozcan porque, al final, se generarán problemas de gobernanza, identidad y económicos. En esta postura, la educación superior brindará herramientas para empleos centrados en el servicio y que estén en coherencia con las necesidades de los territorios.

Esta situación genera que los perfiles profesionales y las necesidades del mercado laboral se actualicen, se requiere personal altamente capacitado para responder a los problemas de las comunidades. Eso implica que las universidades se transformen para aumentar la cobertura, para que el acceso a la educación superior no sea exclusivo de unos pocos y para lograr la formación de profesionales que puedan aplicar sus saberes disciplinares en la resolución de problemas sociales. Además, que tengan la capacidad de aprender a lo largo de la vida porque los conocimientos van perdiendo vigencia, y ello obliga a los profesionales a estar actualizando sus saberes y competencias (Ponce López, Juárez Hernández y Tobón, 2020).

En esta línea, se hace necesario considerar que, actualmente, los conocimientos tradicionales, como los saberes indígenas y de las negritudes, recobran su valor porque se incorporan como parte de la sociedad del conocimiento. Estos se consideran importantes para comprender las lógicas de la sociedad, no se busca adaptarlos a modelos predefinidos, por el contrario, se pretende rescatarlos y mantenerlos desde los postulados que las sociedades son variables y corresponden a las realidades y comprensiones que le han dado sus integrantes. Cabero y Llorente (2015) afirman que, en una sociedad postindustrial, el aprendizaje se ha concebido como conexión, mezcla y reestructuración de la información.

Lo hasta aquí expuesto ha incorporado a la discusión el concepto *Knowmad*, es decir, lo referido a los trabajadores del conocimiento, quienes se caracterizan por poseer saberes disciplinares sólidos, ser innovadores, tener la capacidad de trabajar colaborativamente, ser creativos,



adaptarse a las diversas condiciones labores y comprender cómo aplicar las TIC en diferentes situaciones. Este nuevo perfil de trabajador genera un reto a la educación superior debido a que los profesionales tendrían que tener la capacidad de aprender a aprender y aprender haciendo, respondiendo a las necesidades de la sociedad y del mercado laboral no solo local, también global, ya que sus servicios no se limitarán a su territorio cercano, serán parte de un engranaje mundial.

1.4 Gestión del conocimiento y aprendizaje colaborativo

En la sociedad del conocimiento, los mecanismos de producción, procesamiento, divulgación, transferencia de la información y el conocimiento se convierten en ejes para lograr productividad, competitividad y poder. En el siglo XXI las organizaciones serán inteligentes y se estructurarán en redes que, la creación y el intercambio de intereses, incrementarán su capacidad innovadora y competitiva (Guevara, Lara y Moque, 2012). De esta forma, el conocimiento se convierte en un valor importante de las organizaciones porque en él se fundamentan construcciones, información, canales, historia y proyecciones colectivas.

Las organizaciones han comprendido que el conocimiento es una construcción colectiva que aporta a la innovación y competitividad, y que, por ello, requiere ser gestionado de manera adecuada. Lo anterior implica un trabajo colaborativo en el que cada integrante reconozca que hace parte de una cadena y que sus aportes están focalizados al logro de un objetivo común. Así, las universidades promoverán desde sus aulas de clases el aprendizaje colaborativo en el que los estudiantes no se distribuyan la resolución de actividades de manera aislada e individual, sino que puedan ser confrontadas y discutidas por todo el equipo para la consolidación de un producto final.

En la gestión del conocimiento se identifica que, en los procesos de investigación, los integrantes pueden estar especializados en diferentes áreas, lo importante es que los saberes dialoguen. Además, pueden estar ubicados en diferentes lugares geográficos y allí las TIC entran a operar como mediadoras en la construcción colaborativa. Al final, lo importante es que los conocimientos individuales se compartan y logren permear las diferentes esferas de las organizaciones. Guerra Santana, Rodríguez Pulido y Artiles Rodríguez (2019) afirman que, en la educación superior, el aprendizaje colaborativo se presenta como una opción metodológica creativa y reflexiva en la que los estudiantes tienen la posibilidad de interactuar entre iguales. La **figura 3** presenta las características del aprendizaje colaborativo.

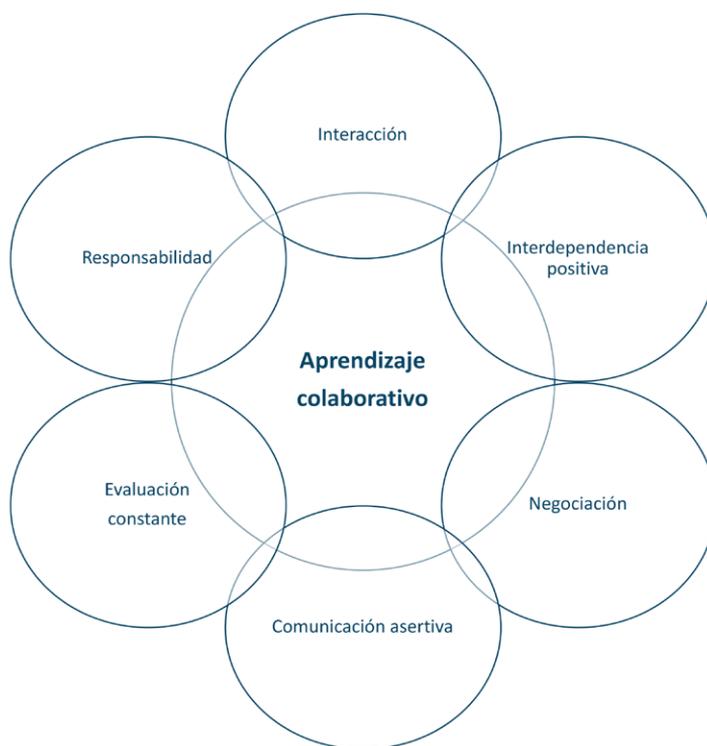


Figura 3. Características del aprendizaje colaborativo

Fuente: elaboración propia.



Un reto de la sociedad del conocimiento es el uso de las TIC para la construcción colaborativa del conocimiento (Díaz Barriga y Morales Ramírez, 2009). En la educación superior es posible construir estrategias didácticas que favorezcan el trabajo entre iguales, que generen intercambio de información, experiencias, ideas y construcciones colectivas. Para ello, los estudiantes considerarán que ninguno es superior a los demás, que sus aportes son valiosos y que todos tienen las mismas posibilidades de lograr aprendizajes sobre el asunto que los convoca. Además, el aprendizaje colaborativo es una oportunidad para comprender y dotar a los estudiantes de herramientas sociales y cognitivas para la gestión del conocimiento en el campo social y laboral.

1.5 Alfabetización digital en la sociedad del conocimiento

El concepto de alfabetización digital encierra el conjunto de habilidades para utilizar las TIC, no solamente en la escuela, sino en diversos contextos. Eso implica la adquisición de habilidades relacionadas con la búsqueda, manejo, análisis, selección, inferencia, interpretación, argumentación de la información con el propósito que el sujeto transforme la información en aprendizaje. La escuela ha de incorporar las TIC con el fin de brindar a los estudiantes otras formas de interpretar el mundo, de manera que los estudiantes puedan acceder a la lectura y escritura digital, otorgando otras posibilidades de comunicar, argumentar, proponer, lo que exige nuevas habilidades cognitivas, discursivas, comunicativas, de pensamiento crítico y reflexivo al lector y al escritor. Incorporar las TIC a las áreas del conocimiento en cada uno de los niveles educativos se ha convertido en una prioridad de los gobernantes y en una necesidad dentro de la realidad de la escuela. Necesidad que se ve reflejada en que los problemas educativos ya no se generan por falta de acceso a la información y que existen múltiples herramientas disponibles para acceder desde cualquier lugar.

En esta realidad, la imagen cobra un valor de significación. Capasso y Jean (2013) consideran que la imagen es constructora de posiciones sociales, a la vez que es un análisis de la vida diaria. Por ejemplo, la imagen que transmite el televisor está orientada a crear en los sujetos unos juicios sobre un proceso político que se está desarrollando, interpretar consecuentemente las relaciones que se establecen dentro de una novela pero que pueden tener explicaciones en la vida cotidiana, en las cuales el sujeto asume que está haciendo uso de un tiempo libre, posteriormente este será el referente para que los productores tomen otras decisiones. Esta situación también se ve reflejada en programas pensados para ser vistos en tiempo de ocio, pero con fines abiertamente educativos. Así, se encuentran programas educativos en franjas televisivas que utilizan este recurso para fortalecer la comprensión sobre diferentes temáticas, por ejemplo, la diversidad cultural, los problemas de la naturaleza, el calentamiento global.

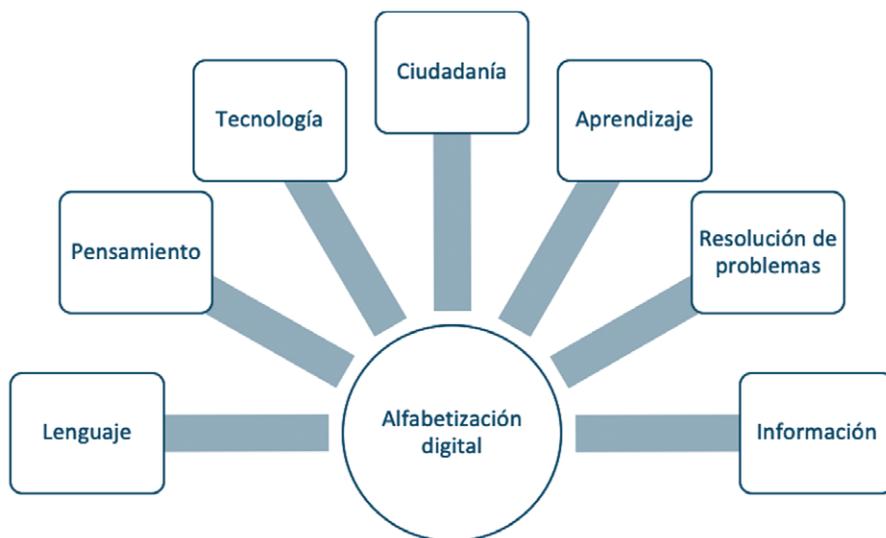


Figura 4. Características de la alfabetización digital

Fuente: elaboración propia.



Marqués Graells (2013) y Colmenares Zamora (2015) afirman que la omnipresencia de las TIC ha posibilitado que los aprendizajes informales de los ciudadanos tengan mayor relevancia en el bagaje cultural. Un ciudadano podrá llegar después de su trabajo a encender el televisor y sentarse a ver un programa sobre el cambio climático. Se le podría dificultar comprender que, aunque no está en un espacio tradicional académico se encuentra en una práctica educativa que podría tener repercusiones sobre sus argumentos y que pueden ser un motor para mejorar el impacto del hombre sobre la naturaleza. Este mismo ciudadano podrá transitar por la ciudad e identificar publicidades que lo invitan a cuidar el medio ambiente o durante la compra en el supermercado identificar cada una de las marcas que lo invitan a comprar productos biodegradables o con empaques reciclables. Estas acciones que se realizan a través de la imagen, van a repercutir en la forma de pensar del ciudadano sobre su rol en el mundo.

El concepto de alfabetización digital implica varios componentes: i) tecnológico, es decir, el dominio de las herramientas tecnológicas que el sujeto puede acceder y domine las rutas para utilizar las posibilidades de diversos dispositivos: computador, celular, tabletas; ii) la comprensión, contextualización y evaluación de la información, no solamente se trata de asumir las publicaciones como verdades absolutas sino indagar y confrontar la información; iii) la producción, tener la posibilidad de enviar un mensaje de texto, publicar en un blog, mandar un correo electrónico, hacer preguntas en un foro; iv) el desarrollo de habilidades, poner en juego habilidades del pensamiento crítico, de creación, de lógica, en las acciones de que desarrolle con tecnología (ver la **figura 4**).

1.6 La enseñanza en tiempos tecnológicos

La sociedad del conocimiento propende por un conocimiento para todos, que garantice las mismas oportunidades (Ponce López, Juárez Hernández y Tobón Tobón, 2020). Desde esta perspectiva, la universidad

tiene el reto de formar profesionales para responder a las problemáticas de sus comunidades. En el marco de la sociedad del conocimiento, el acceso a la información y al conocimiento, puede considerarse otra forma de exclusión social. Por ello, la educación se convierte en un medio para acceder a la información y su aplicación en espacios familiares, sociales y profesionales en función de un bien común. Sin embargo, existe una postura opuesta que plantea que, a mayor nivel de cualificación de las personas y número de titulaciones académicas, se devaluarán esos títulos, por consiguiente, no se podría hablar de mejorar en los escalones sociales sino en mantenerlos (Krüger, 2006).

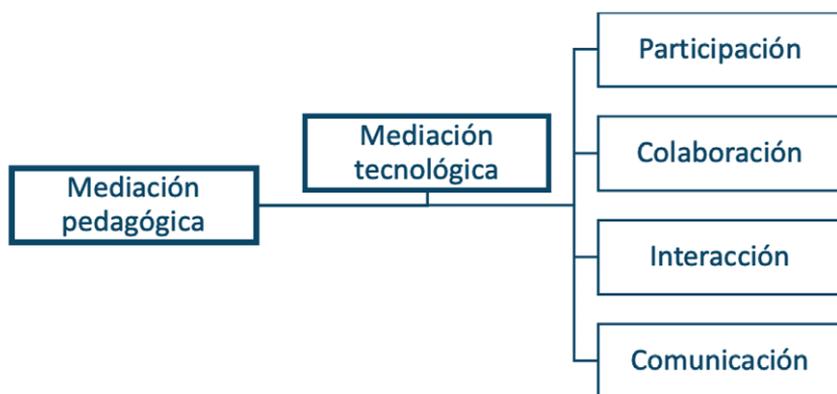


Figura 5. Mediación pedagógica y tecnológica

Fuente: elaboración propia.

Las posibilidades de mediación se han aumentado debido a las TIC y a su incorporación en el aula. La escuela no puede ser ajena a la realidad social en la que se encuentra inmersa, una realidad en la que la tecnología viene mediando (Trujillo *et al.* 2016). Eso no quiere decir que no se sigan utilizando otros recursos que son mediadores en el aprendizaje, pero las posibilidades de conexión con el mundo a través de las TIC han diversificado los procesos de mediación, lo que le está exigiendo al profesor comprender las dinámicas mundiales, reconocer que los problemas de



su región pueden y tienen implicaciones en otras zonas del mundo y que los estudiantes son sujetos activos constructores de su proceso aprendizaje, igualmente, pensar, diseñar, implementar y evaluar la incorporación de las TIC en el proceso de aula, como recursos mediadores en el proceso de aprendizaje.

La mediación en las prácticas de aula, en un contexto tecnológico, implica recuperar y fortalecer las estrategias de participación y colaboración entre los sujetos involucrados con el propósito de lograr aprendizajes a través de la confrontación de ideas, discusiones, intercambio de experiencias, construcción de significados, reconstrucción de realidades. Igualmente, la mediación permite que el mismo grupo defina sus metas de aprendizaje, rutas de trabajo, todo ello desde la mirada orientadora del profesor. Lo anterior implica que el profesor sea un interlocutor de lo que ocurre en el grupo, que permita el desarrollo del proceso, también, que sea un canalizador de ideas y pueda actuar en acciones enfocadas a la solución de conflictos. En la mediación pedagógica se dan subjetividades como consecuencias de las interacciones entre los participantes y sus posibilidades sobre el conocimiento. En la práctica pedagógica la mirada de los sujetos permite las reconstrucciones de mundos reales e imaginarios, las configuraciones de ideas propias y ajenas, la actualización o modificación de creencias. Como afirman Saldarriaga y Sáenz (2005), las subjetividades han permitido un acercamiento a aspectos como la interacción simbólica, los imaginarios culturales, las interpretaciones.

En el espacio universitario, las prácticas docentes se encuentran en un constante devenir de tensiones, se pueden encontrar posiciones de profesores que tienen una preocupación por procesos de mediación que sean motivantes para los estudiantes, y buscan que todos miren en una misma dirección, pero que olviden los procesos de individualización que se establecen en los sujetos, así como los sueños y creencias propios. Como plantean Patiño-Garzón y Rojas-Betancur (2009), la subjetividad cumple una función cognitiva de la construcción de la realidad desde las perspectivas particulares dentro de la relación con los otros. En la universidad, el comprender las subjetividades, permitirá reconocer que existen sujetos individuales que poseen unos intereses particulares, creencias,



sueños, lo que les permite crear una relación entre su individualidad y la sociedad del conocimiento. En esta realidad, las TIC se han convertido en una herramienta potente para que los estudiantes interactúen con los otros, pero que al mismo tiempo se puedan desarrollar procesos de aprendizaje autónomo y colaborativos desde la comprensión de sus contextos.

1.7 Conclusiones

La universidad no puede ser ajena a la responsabilidad que tiene en los procesos de alfabetización digital. A las personas que no desarrollen habilidades digitales, se les hará cada día más difícil participar de la vida social, económica, política, académica, para ello, los profesores están llamados a diseñar ambientes de aprendizaje en los que el propósito sea el conocimiento y los aprendizajes, y no el dominio instrumental de la herramienta. Además, la tarea de la universidad con respecto a los procesos de pensamiento, lenguaje, investigación y ciudadanía siguen vigentes, pero se han incorporado otros elementos tecnológicos que hace necesario repensar las dinámicas de enseñanza y aprendizaje, los roles del profesor y el estudiante, el papel de la didáctica y la evaluación.

La sociedad del conocimiento adquiere importancia en la medida en que los sujetos produzcan, divulguen y reproduzcan el conocimiento en beneficio de las comunidades, lo que permitirá que se generen redes de aprendizaje de importancia local, pero con una proyección global. Sin embargo, existe el riesgo de que se cree otro mecanismo de exclusión social, debido a la falta de acceso a la información y el conocimiento por parte de ciudadanos que no posean las herramientas tecnológicas vigentes.

Para que la universidad pueda aportar a la formación de ciudadanos habrá de comprender los contextos donde viven, socializan y participan los sujetos. Las universidades deben comenzar a interiorizar ese concepto de comunidad educativa, que va más allá de enunciar en un proyecto



pedagógico. La participación de padres, estudiantes y del sector productivo, es necesaria para comprender cómo estos agentes se involucran en los procesos de aprendizajes y cómo otros agentes, medios de comunicación, acciones comunales, líderes políticos, TIC, también están mediando en la formación de los ciudadanos, para responder a retos locales, pero con proyección global.

La educación superior tiene claros los retos para responder a la sociedad del conocimiento: i) la multiculturalidad, en el aula de clase coexisten diversas manifestaciones culturales y el profesor debe responder a esa situación desde el discurso y la práctica; ii) la deslocalización de la producción y servicios, lo que implica comprender la economía global y el rol los trabajadores del conocimiento, lo que lleva a la adaptación de los currículos; iii) modelos de enseñanza flexibles, activos y permanentes, el aprendizaje se genera a lo largo de la vida y desde diferentes medios, por ello, la universidad debe entender la dinámicas de aprendizaje y lograr integrarlas a las estrategias de aprendizaje de las disciplinas; iv) la promoción de la conservación del medio ambiente.

La educación superior en la sociedad del conocimiento propenderá por el desarrollo del estudiante en capacidades transversales para aprender a aprender, aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir (Delors, 1996). Al tiempo que desarrolle competencias para acceder y transformar la información en conocimiento, lograr la resolución de problemas con y sin tecnología, adaptarse a los cambios, trabajar colaborativamente, desarrollar procesos creativos e innovadores. Aquí, el trabajo del aula deberá estar orientado a generar experiencias en los estudiantes, de tal manera que la información sea una excusa para incorporar al estudiante a la sociedad del conocimiento.



Referencias

- Belando–Montoro, M. R. (2017).** Aprendizaje a lo largo de la vida. Concepto y componentes. *Revista Iberoamericana de Educación*, 75, 219-234. Recuperado de URL
- Burch, S. (2005).** Sociedad de la información/Sociedad del conocimiento. *Palabras en Juego*, 54-78. Recuperado de URL
- Cabero Almenara, J. (2008).** La formación en la sociedad del conocimiento. *Indivisa*, 13, 1-40. Recuperado de: URL
- Cabero Almenara, J. y Llorente, M. C. (2015).** Entornos personales de aprendizaje (PLE): valoración educativa a través de expertos. *Areté. Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela*, 1(1), 7-19. Recuperado de URL
- Capasso, V. y Jean Jean, M. (2013).** Imagen, dispositivo y cultura visual. *Plurentes: Artes y Letras*, 2(3), 1-17. Recuperado de URL
- Colmenares Zamora, L. (2015).** Investigación y educación en TIC dentro de escenarios de reordenamiento educativo, social y económico. *IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation*, 3, I-III. Recuperado de URL
- Díaz Barriga, F. y Morales Ramírez, L. (2009).** Aprendizaje colaborativo en entornos virtuales: un modelo de diseño instruccional para la formación profesional continua. *Revista de Tecnología y Comunicación Educativas. México, ILCE*, 22(47), 5-11. Recuperado de URL
- Delors, J. (1996).** *Informe a la UNESCO de la Comisión sobre Educación para el siglo XXI. La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana Ediciones UNESCO.
- Guerra Santana, M., Rodríguez Pulido, J. y Artilles Rodríguez, J. (2019).** Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 18(36), 269-281. <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20191836guerra5>



- Guevara, J. C., Lara, J. y Moque, C. A. (2012).** Sistema de gestión de conocimiento para apoyar el trabajo de grupos de investigación. *Tecnura*, 16(33), 83-99. Recuperado de URL
- Krüger, K. (2006).** El concepto de sociedad del conocimiento. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 11(683), 25. Recuperado de URL
- Marqués Graells, P. (2013).** Impacto de las TIC en la educación: funciones y limitaciones. *3C TIC: Cuadernos de Desarrollo Aplicados a las TIC*, 2(1), 2-15. Recuperado de URL
- Patiño-Garzón, L. y Rojas-Betancur, M. (2009).** Subjetividad y subjetivación de las prácticas pedagógicas en la universidad. *Educación y Educadores*, 12(1), p. 93-105. Recuperado de URL
- Organización de las Naciones Unidas. ONU. (2015).** *Transformando nuestro mundo: Agenda 2030 para el desarrollo sostenible*. Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015. Recuperado de URL
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. UNESCO. (2008).** *Estándares de competencia en TIC para docentes*, Londres. Recuperado de URL
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. OCDE. (2001).** *Learning to Change-ICT in Schools*. París: OCDE.
- Ponce López, I., Juárez Hernández, L. G. y Tobón, S. (2020).** Construcción y validación de un instrumento para evaluar el abordaje de la sociedad del conocimiento en docentes. *Apuntes Universitarios*, 10(1), 40-65. <https://doi.org/10.17162/au.v10i1.417>
- Rodríguez de las Heras, A. (2015).** Ciudadanos con tecnología incorporada. *Telos*, 100, 88-92. Recuperado de URL
- Saldarriaga, O. y Sáenz, J. (2005).** Un saber sobre por qué no funciona la escuela. En O. Zuluaga *et al.* (Eds.), *Foucault, la pedagogía y la educación* (pp. 105-128). Bogotá: UPN.
- Sampedro Requena, B. E. (2016).** Las TIC y la educación social en el siglo XXI. *EDMETIC, Revista de Educación Mediática y TIC*, 5(1), 8-24. Recuperado de URL
- Trujillo, F. D., Pozo, A., Sotorrío, P. J., Sánchez, F. J., Blázquez, E. B. y Sánchez, J. (2016).** Hacia un nuevo entorno de aprendizaje en la electrónica de potencia: de lo virtual a lo personal. *Modelling in Science Education and Learning*, 9(1), 161-172. <https://doi.org/10.4995/msel.2016.4461>



Este libro se terminó de editar en
diciembre de 2021 en Medellín, Colombia.

.....

Los profesores de la Dirección de Humanidades de la Corporación Universitaria Remington, desde sus experiencias académicas e investigativas, se unieron para adelantar la construcción del presente libro. Los distintos trabajos que conforman esta obra son un aporte a la discusión del papel de las humanidades en la educación superior. Los desarrollos están centrados en la universidad como formadora de profesionales críticos que le aporten a su entorno cercano, ciudadanos comprometidos con lo social, cultural, político, ambiental; profesionales éticos e idóneos en sus acciones.



UNIREMINGTON®
CORPORACION UNIVERSITARIA REMINGTON
LES 2661 MEN JUNIO 21 DE 1996